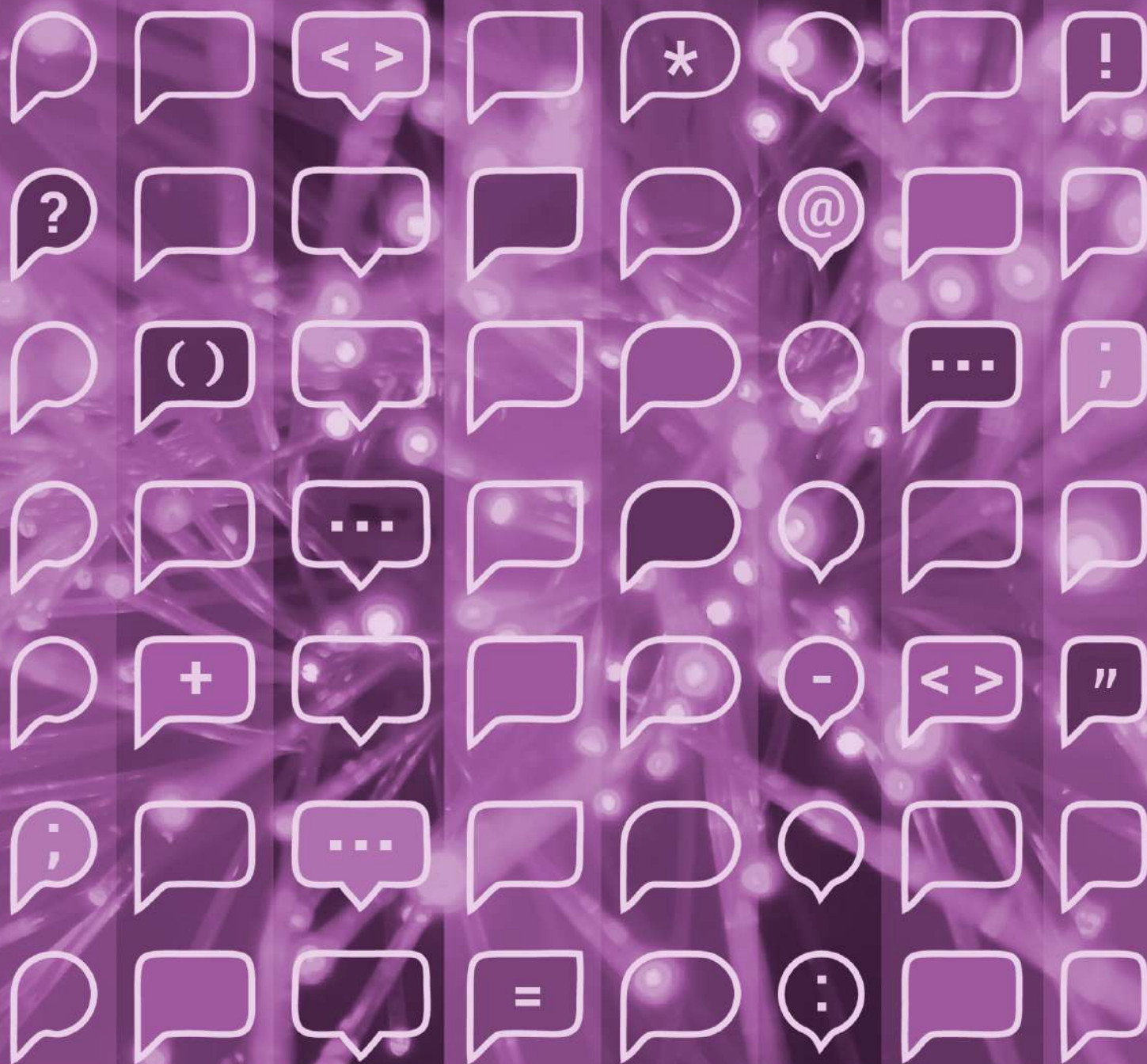


Entrevistas



SECRETARÍA ACADÉMICA
UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA



SIED
UNMDP
SISTEMA INSTITUCIONAL de EDUCACIÓN a DISTANCIA

Los 20 años del SIED de la Universidad Nacional de La Plata, una entrevista a María Mercedes Martín

Elena María Génova

*Unidad de Apoyo Central (UAC), Sistema Institucional de Educación a Distancia, Universidad
Nacional de Mar del Plata*
elenamgenova@gmail.com

Resumen

Este año se conmemoran 20 años del Sistema Institucional de Educación a Distancia de la Universidad Nacional de La Plata. En estas dos décadas, el SIED ha sido fundamental en la promoción de la educación inclusiva y de calidad, permitiendo que miles de estudiantes accedan a oportunidades de aprendizaje a distancia. El SIED-UNLP ha ido transformándose, reconociendo los avances tecnológicos y pedagógicos para ofrecer una educación en tiempo presente y accesible. Su compromiso con la innovación educativa y la excelencia académica ha sido constante, brindando recursos y formación que invitan a pensar la enseñanza y el aprendizaje a distancia o mediado por tecnologías. En este contexto, es imperativo recuperar la experiencia desde su propia voz de la Mg. María Mercedes Martín, quien ha sido una figura clave en el desarrollo y fortalecimiento del SIED.

Palabras clave

Educación a distancia; Educación superior; Innovación

The 20 years of the SIED of the National University of La Plata, an interview with María Mercedes Martín

Abstract

This year marks the 20th anniversary of the Institutional System for Distance Education (SIED) at the National University of La Plata. Over these two decades, the SIED has played a crucial role in promoting inclusive and high-quality education, allowing thousands of students to access distance learning opportunities. The SIED-UNLP has evolved, recognizing technological and pedagogical advancements to provide real-time and accessible education. Its commitment to educational innovation and academic excellence has been unwavering, offering resources and training that encourage thoughtful approaches to teaching and technology-mediated learning. In this context, it is imperative to hear about the experience from the own voice of Mg. María Mercedes Martín, who has been a key figure in the development and strengthening of the SIED

Keywords

Long distance education; Higher education; Innovation

Fecha de Recepción: 07/06/2024 - Fecha de Aceptación: 01/07/2024

Los 20 años del SIED de la Universidad Nacional de La Plata, una entrevista a María Mercedes Martín

En el marco de los 20 años de trayectoria del Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), tenemos el honor de conversar con María Mercedes Martín, directora de esta destacada institución. María Mercedes Martín es Profesora Adjunta en la Cátedra de Orientación Educativa y Práctica Profesional de la Carrera de Ciencias de la Educación en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FAHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Asimismo, es profesora de Posgrado en diversas universidades nacionales e internacionales

Durante esta entrevista, exploraremos la evolución de la educación a distancia, los desafíos actuales, las estrategias implementadas y las perspectivas futuras. Acompáñanos en esta conversación enriquecedora mientras descubrimos cómo el SIED-UNLP ha contribuido al acceso, la calidad y la inclusión en la educación superior.

Los 20 años del SIED-UNLP

Entrevistadora (E): Mercedes, muchas gracias por dedicarnos un poco de tu tiempo, queríamos que en esta edición del Boletín SIED de la UNMDP hubiese presencia del SIED de la Universidad Nacional de La Plata debido a estos 20 primeros años. Es muy emocionante pensar toda la trayectoria que han ido construyendo en estas dos décadas y nos interesaría que nos cuentes un poco cómo comenzó a instituirse el espacio y cómo fueron esos primeros años

María Mercedes Martín (MMM): Hace 20 años el SIED no se llamaba SIED, comenzó siendo un desarrollo de una plataforma de informática que era en ese momento WebInfo, así se llamaba y es donde se alojaban aulas virtuales para informática. Luego de eso, lo que es la actual Facultad de Informática comenzó con requerimientos de alguna carrera semipresencial de Posgrado, en la que decidieron tener aulas virtuales entonces me llamaron a ver si podía resolver eso porque en la carrera nadie lo podía resolver. Es así como Informática, de alguna manera, cede este entorno a la universidad, que comienza a llamarse Web1LP; es un entorno que era un desarrollo de la facultad, y tuve que aprender algunas cosas y ahí comienza la dirección de educación a distancia como un organismo central, dependiendo de Presidencia de la Universidad. Y así comienzan como los primeros pasos... en lo personal yo empiezo a trabajar en la dirección en el 2008, igual yo estaba vinculada con la dirección desde el 2006 a partir de esta carrera, y a partir que empieza a ser un espacio central, se empieza a dar servicio a todas las unidades académicas en los que las unidades académicas requerían, que era poco en ese momento entonces.

Entró allí por el área pedagógica y ahí aprovechamos la curiosidad y el interés de los profesores; por otro lado, para empezar a instalar el tema no solo porque lo que se esperaba es que enseñáramos a usar herramientas, sino que a instalarlo como una propuesta más integral pedagógica; y, por otro lado, para quienes empezaban a vislumbrar una oportunidad para las carreras de posgrado, ¿no? Muchas veces, desde lo que en ese momento decían la semipresencialidad (desarrollos en el aula virtual y después cursadas intensivas presenciales para el posgrado), empezar a aprovechar esas oportunidades para instalar el tema y además comenzar a constituir un equipo fuerte que nos permitiera hacer relaciones hacia afuera de la universidad, para de alguna manera darle entidad al tema con redes nacionales e internacionales; por eso Rueda, por eso Cavila, por eso el grupo Montevideo.

Después sigue la Dirección, que se convierte a posteriori en Dirección general, y finalmente en el 2018 surge como tal el Sistema institucional de educación a distancia. A esa altura estaba todo engranado. A nosotros nos pasó que el tipo de trabajo que veníamos haciendo nos facilitó el camino. Primero que el SIED ya funcionaba como tal antes de ser etiquetados dentro de esa categoría; lo que si sucedió en 2018 es que el SIED nos dio un marco normativo necesario; entonces eso fue interesante.

Durante la Pandemia nosotros, además de tener un montón de cosas resueltas, por ejemplo, teníamos aulas virtuales, nosotros tenemos una comisión de educación a distancia, una red de referentes en las facultades, entonces más allá de todas las dificultades, teníamos interlocutores con quienes hablar y gente que nos pedía, porque sabía que íbamos a responder a lo que necesitaban, porque lo veníamos haciendo desde siempre.

E: *Te iba escuchando y pensaba, ustedes ya desde los primeros momentos son un grupo interdisciplinario que eso también enriquece muchísimo el espacio*

MMM: Bueno, Alejandro es el director general, tenemos un área tecnológica con Leandro a la cabeza, está el área de diseño donde está Javier, la administrativa, el área que tiene que ver con el posgrado, está el área de formación docente y de asesoramiento, que coordino yo, y está el área de vinculación educativa que coordina César Barletta, porque además del trabajo hacia adentro de las facultades también hemos hecho un trabajo hacia la comunidad un poco más territorial.

Durante la pandemia, y después también, hemos trabajado con sindicatos, con institutos terciarios.

E: *Mientras te escuchaba, pensaba en el periodo de Pandemia, imaginaba el trabajo arduo que debe haber sido también trabajar con los colegios preuniversitarios que la Universidad de La Plata tiene.*

MMM: La UNLP tiene cuatro colegios secundarios: El liceo, Bellas Artes, el Nacional e Inchausti¹; te imaginas que ahí sí era un desafío enorme porque entre la temática y el entorno era muy difícil.

La escuela primaria (la Anexa) y el jardín de infantes fueron un desafío enorme; nosotros trabajamos especialmente con algunos temas con los colegios, y de hecho armamos una capacitación para los maestros y las maestras, tratando de respetar la especificidad, la cuestión pedagógica y didáctica, que es tan particular... lo inédito del escenario, por así decirlo, no es lo mismo para un alumno universitario que para un nene de sala de 4 o de primer grado o de segundo, era inédito como escenario y además la necesidad de dar la continuidad pedagógica. Eso, en términos concretos, terminó provocando gestionar un entorno propio para los colegios, nosotros tenemos lo que denominamos aulas web colegios, que su desarrollo fue como el corolario durante la pandemia, porque entendimos que los colegios necesitaban algunas cuestiones particulares, y algunos cuidados particulares.

Nosotros ya habíamos trabajado con los colegios secundarios, no era nuestro primer vínculo; primero, porque docentes venían a tomar los cursos en una época; pero también, porque habíamos hecho acciones específicas que nos habían pedido; de hecho, el año de la pandemia, en uno de los colegios habíamos trabajado en febrero con docentes sobre mediación con tecnología, no educación a una distancia específicamente. Cuando esto comenzó, la vicedirectora de este colegio tenía mi teléfono, no es que teníamos que iniciar una relación, pero sí fue un desafío enorme, y ahí entendimos que los colegios, además por temas de seguridad, de privacidad, era mejor que tuvieran su propio entorno, su propio espacio. Porque es otra perspectiva del uno a uno, y fue un trabajo grande también porque como todos los colegios salieron y hubo que, por ejemplo, hacer entender que no era lo mismo el abordaje de los datos de la privacidad que con un mayor de edad, que es la realidad de la mayor parte de la universidad. Hubo que trabajar muchas cosas, desarrollamos materiales...

Otro desafío enorme que tuvimos fue la escuela de oficios, la universidad tiene la Escuela de oficios, que virtualizó gran parte de su oferta; y de ahí también se desprendió Aulas web oficios, que es un entorno propio para la escuela de oficios porque además tiene una enorme cantidad de alumnos y estudiantes; pero además tiene una particularidad, que justamente es un oficio, entonces ahí había que pensar y trabajar con otras posibilidades...

E: *Imagino como carpintería o cocina...*

MMM: bueno eso también fue un gran desafío. En este momento, la Escuela de oficios ofrece virtualidad y presencialidad por separado

¹ Inchausti es uno de los colegios preuniversitarios de la UNLP, con orientación agraria, que se encuentra en el Partido de 25 de mayo, en la Provincia de Buenos Aires.

E: *¿Podés reconocer algunos otros logros que hayan tenido importantes? O grandes desafíos...*

MMM: ¡Qué bueno que me pregunten solo por lo bueno! (risas). Yo creo que la capacitación ha sido un gran logro, hemos hecho de la capacitación un gran espacio para pensar estos temas, por ejemplo, recuerdo las primeras que diseñé, la primera clase era presencial porque era enseñarles a los profesores y a las docentes ingresar al aula sin que se espanten, que pudieran. Eso a los pocos años no lo hacíamos más.

Nosotros hicimos de las capacitaciones a distancia un espacio formativo, no solamente en los contenidos, sino en sí mismos. Nuestro propósito era que las y los docentes tuvieran la experiencia de ser estudiantes en línea para que pudieran, como parte del contenido, imaginar... Por eso fuimos siempre muy cuidadosos con las propuestas, muy cuidadosos con la organización de las aulas y muy cuidadosos con la tutoría, porque yo estoy convencida que eso modeliza las acciones posteriores; entonces no te puedo decir que es importante diversificar los lenguajes de un material colgándote diez pdf, ahí hay que desarrollar materiales; no puedo hablar del seguimiento, decir que un estudiante virtual no está solo, está y no tengo a nadie que le haga seguimiento, no sólo alguien que le responda, sino que le pregunte qué le pasa, tutores proactivos, que además vean y digan: esta persona no entró, no entregó, no está, qué le pasa, te pasa algo, entendiste, te perdiste, no sabes por dónde empezar. Yo estoy convencida de que eso modeliza, eso hace que el otro vea cómo se hace en el aula virtual, porque el aula virtual es un espacio muy inhóspito, si vos no lo conoces, si nunca estuviste, si no te hablo...

Otro gran desafío fue el trabajo grupal asincrónico, que las propuestas tuvieran que ver con trabajo con pares de manera asincrónica, armando oficinas de trabajo; esto también se ha modificado mucho con las transformaciones tecnológicas, antes siempre era un foro, ahora son carpetas compartidas. Antes la wiki era nuestra manera de escritura colaborativa, hasta que fueron emergiendo otras posibilidades. Ahora empezamos a incorporar las redes, otros espacios para empezar a pensar lo educativo como parte de una cultura digital; salir de la dicotomía es presencial o es a distancia, es mejor o es peor... lo mejor es la propuesta educativa que vos hagas, después ves; entonces hemos ido complejizando esa idea de ese profesor que le dábamos la primera clase presencial, pero al que, además, seguíamos mucho siempre. Tratamos de que esos espacios sean espacios de confianza, de que, si te equivocás nos reímos y no pasa nada, porque no pasa nada, no se rompe nada. Trabajar bastante con esta idea de un aula demo donde la gente pueda equivocarse, que hace 15 o 20 años era un espacio desconocido, que te hacía pensar repensar todas las prácticas que vos tenías totalmente aceitadas en la presencialidad. Siempre fue un trabajo nuestro de mucha negociación; hay que ir, conversar, prestar, mostrar, contestar, convencer, es un trabajo de hormiguita; nosotros tenemos ahí construidas una relación de confianza con muchos interlocutores de las unidades académicas

E: *Te escuchaba y pensaba cómo se fueron transformando estos sentidos de enseñar y no sólo el sentido de enseñar del docente, sino formar al tutor para esos acompañamientos, porque tiene que tener una formación específica ese tutor, no estamos acostumbrados a un sistema de tutoría, estamos más acostumbrados a un sistema comeniano, magistrocéntrico, educando a muchos en simultaneidad y no considerando ese uno a uno. ¿Cómo fueron trabajándolo?*

MMM: Nosotros desde lo formal trabajamos mucho con cursos específicos de tutoría trabajando estos temas, la tutoría siempre fue algo muy cuidado y siempre tratando de superar la idea de la tutoría como una reacción, te contesto la pregunta, no. La idea de la tutoría es alguien que se ocupa del grupo que tiene, obviamente que ahí tenemos otras variables, no es lo mismo tutoría un grupo de 20 o 25, que un grupo de 100, pero igual hay algo de lo proactivo que para nosotros siempre tiene que estar; o le podés escribir a los 100 están bien, pudieron leer, accedieron. Hay cosas que me parece que son viables, obviamente esto tiene que ver mucho con el número. En el posgrado es raro que tengas tanta gente, por ahí es algo más del grado, fue algo más de la pandemia; pero bueno, hemos ido trabajando algunas estrategias para esto, nosotros creemos en un tutor proactivo que acompaña, que tiene estrategias que son diferenciadas.

Es una tarea de difícil reconocimiento académico y monetario, es una tarea ardua, que no tiene mucho glamour académico ser tutor. Hay una cuestión que yo siempre digo, que un buen tutor te rescata un mal curso y que un mal tutor te arruina un curso excelente, porque creo que es gran parte de la experiencia que se lleva.

E: *Mercedes, si pensamos en el presente, además de este poco reconocimiento al rol de los tutores, ¿qué otros desafíos tenemos en la educación a distancia?*

MMM: Yo creo que uno de los primeros desafíos es salir de la idea de que la educación de emergencia es todo lo que la educación a distancia, en línea, virtual, o como le queramos llamar, puede dar; hay que entender que es una situación, es como dar clases presenciales en un terremoto, no es tu mejor versión, ver si se te está por caer el techo encima mientras explicás lo que sea.

Yo creo que ese es un gran desafío, salir de la dicotomía: presencialidad o distancia, es pensarlo no exclusivamente desde la mediación tecnológica, sino de la propuesta pedagógica y didáctica, que incluye la mediación tecnológica.

Yo soy pedagoga, no soy informática, hay que mostrar las posibilidades de la diversificación de las propuestas en la Universidad, mostrar las posibilidades en términos de ingreso, de egreso, de permanencia, de inclusión; es un gran desafío para que nos dejen de ver como los dueños de las aulas virtuales, y empecemos a pensar lo pedagógico, pero para eso hay que salir de la discusión si es mejor la presencialidad o la virtualidad.

Primero porque creo que las dicotomías nunca ayudan, yo les digo a los estudiantes que las dicotomías son buenas para titular en crónica, pero no para analizar los problemas, es un gran titular de crónica, educación presencial o a distancia, es precioso, pero para analizar la problemática no nos sirve; por otro lado, entender que el atravesamiento de lo digital en la educación es un acto cultural que incluye lo tecnológico, obviamente porque lo tecnológico es cultural, que además tiene todas estas problemáticas políticas, educativas, comunicativas, sociales, del derecho a estar conectado, porque es parte de la ciudadanía, ya no es un tema de si quiero o no quiero estar, es parte de lo que me hace estar incluido ahí.

Me parece que tenemos un gran desafío para que nuestras acciones estén en consonancia con esto que decimos, que si yo digo todo esto y después mi única acción es hacer un taller, que está bien el taller de las herramientas, pero le tengo que dar un contexto, tengo que generar espacios para reflexionar, tengo que escuchar las experiencias de los docentes y ayudarles también a resignificarlas, empezar a pensar esos espacios como reales territorios digitales que son territorios de disputa política, social, económica, y donde nuestra responsabilidad como educadores es no dejar la gente fuera.

E: *Hablaste de la inclusión, tenemos muchísima legislación que acompaña las prácticas pedagógicas que dan cuenta de la inclusión en las aulas. Creo yo que la educación a distancia contribuye muchísimo a lograr este acompañamiento. ¿Qué líneas de acción genera el SIED de La Plata con relación a ello?*

MMM: Bien, tenemos algunas cuestiones que tienen más que ver con lo que es la accesibilidad, por lo menos hay pautas, hay trabajo, hay acciones de las unidades académicas, sobre todo lo que tiene que ver con personas con discapacidad y accesibilidad a lo que esté en las propuestas web, pero la acción se genera si tenés en tu grupo de estudiantes alguien que precisa adecuaciones, sino pareciera que no es necesario.

Nosotros durante la pandemia, justamente, trabajamos especialmente en la línea de webinars con la gente que hace accesibilidad y vamos intentando que lo que producimos que cumpla con estos criterios de accesibilidad, que tiene que ver específicamente con la inclusión con personas que tienen algún tipo de problemática.

Pero después, para mí, tenemos dos cuestiones más que tienen que ver con la inclusión; una donde La Plata tiene un gran desarrollo, que tiene que ver con el acceso abierto, empezar a pensar en estos contenidos que no sean privativos, ahí La Plata empieza a tener un gran desarrollo, y nosotros como SIED sostenemos eso, tenemos una gran relación con el CEDICI, que es el repositorio de la universidad, tratamos de hacer siempre alguna acción conjunta, preguntamos cuando no sabemos, nos convocan cuando necesitan algo. La Facultad de Humanidades tiene Memoria académica también, donde publicamos, todo el mundo publica con *Creative Commons*, yo creo que ese también es otro punto de la inclusión, que no se

termina a veces de entender o de ver, pero creo que es parte de la democratización del conocimiento y eso hace que sea inclusivo.

Otro aspecto tiene más que ver con determinadas situaciones de los y de las estudiantes, que pueden tener que ver con cuestiones económicas, sociales, de género, de cuidado.... quienes cuidan, y ahí yo estoy convencida, pero convencida como para discutir, diversificar las propuestas, diversificar las modalidades de las propuestas, ahora le diríamos hibridar, bajar la carga presencial, bajar el tiempo de viaje, tener propuestas similares, de igual peso académico y pedagógico para la presencialidad y para la virtualidad, es una gran estrategia de inclusión.

Es difícil, no se puede hacer como se hizo en la pandemia a costa solo de trabajo docente, si vos tenés que diversificar una propuesta, necesitás más equipo, más gente...

E: *Presupuestos, desarrollo tecnológico, sí.*

MMM: Pero si hablamos de una real inclusión, yo creo que ninguna de esas cosas puede quedar afuera, no es solamente subtítular el video, que está muy bien y es muy importante y hay que hacerlo, pero no es lo único. No me lo va a resolver solo lo tecnológico, pero para eso hay que mirar los desarrollos de la educación mediada con tecnologías, con una mirada que sea realmente inclusiva. Y no pensar que las tecnologías son solo una opción para las elites, porque si no, hacemos circuitos diferenciados de posibilidades.

Igualemos una educación del siglo XIX. Hay que dar batalla justamente para que los sectores menos favorecidos puedan también incluirse en la cultura digital. Ayer, en la clase de tecnología educativa, mirábamos los resultados de la encuesta de consumos culturales, con los consumos digitales y en los videojuegos, las dos cuestiones que se veían, primero que los varones juegan más que las mujeres, y que los estratos socioeconómicos altos juegan más que las otras.

Y lo que yo intentaba trabajar con las y los estudiantes es este sesgo, es un sesgo que después termina impactando en el mercado laboral, porque muchas de las capacidades que desarrollan los videojuegos son las que después piden. En lo digital, los varones siguen teniendo más oportunidades que las mujeres, y en lo digital los estratos socioeconómicos altos más que otras.

E: *El tiempo de ocio, quién puede gestionarse ese tiempo de ocio.*

MMM: Entonces, ahí hay un trabajo por hacer. Bueno gente, yo doy tecnología educativa en la carrera de ciencia de educación, les estoy dejando un problemita, vean qué hacen con eso, qué seguimos diciendo. Si sos pobre te enseño la A, la E, la I, y si sos rico... Entonces, bueno, ¿qué hacemos? ¿Es fácil? No, no es fácil, es difícilísimo...

E: *Y el derecho al juego en las infancias...*

E: *Para ir terminando, y desde ya te agradezco nuevamente todo el tiempo que nos has brindado, en noviembre surgieron resoluciones ministeriales que nos llevaron a replantear y a repensar la universidad. ¿Cómo considerarás vos que estas resoluciones ministeriales pueden llegar a impactar en esta búsqueda de calidad educativa? Siempre pensándolo desde los sistemas de educación a distancia.*

MMM: Si las miramos con un poco de resquemor, creo que una dificultad de algunas de esas resoluciones tiene que ver con esta cuestión cuantitativa y tecnológica. Confío en que en el tiempo esto se vea completado por algunas pautas, algún encuadre que tenga que ver más con lo pedagógico. También sabemos que la universidad no está del todo preocupada por lo pedagógico. Pareciera que es una problemática de otros niveles del sistema educativo. Cuesta más instalarlo en la universidad.

Ahora, si lo pienso desde un aspecto mucho más optimista, también podría decir que se empiece a dar entidad a opciones pedagógicas intermedias entre lo presencial y la distancia, en que se habiliten porcentajes de virtualización sin tener que modificar toda una carrera. También lo podríamos ver como una oportunidad. Lo que pasa es que por sí solas no aseguran nada. Pero creo que bien implementadas o estudiadas pueden permitir algunas configuraciones para las carreras que antes no eran así.

Para quienes trabajamos en este tema, también a veces decir que la resolución ministerial permite que una carrera tenga un porcentaje no es un problema, no es ilegal, no tenés que... Eso es un as que nos guardamos bajo la manta. Por sí solas yo creo que... Bueno, volvemos al inicio de la conversación, yo estoy convencida de que no se puede bajar algo y decir esto es así; pero cuando vos decís, bueno, se empieza a discutir el cambio del plan de estudio. Pero, si en vez de cambiar todo el plan de estudio podríamos modificar esto que no necesita pasarlo por Coneau ni perder puestos de trabajo... Podríamos pensar en que alguna cátedra, siempre hablando del grado, que alguna cátedra que quiera... Puede empezar a implantar. Pueda pensar un recorrido híbrido. Porque la verdad eso no te trae un problema normativo. Un problema normativo no tenés, es una decisión institucional no hacerlo.

E: *Quizás una de las propuestas interesantes para pensar estas reformas ministeriales es esta idea de armar más red de universidades. dar cuenta quizás que hay propuestas diferentes, siendo las mismas carreras, hay propuestas diferentes, y esto podría llegar a complementarse desde un espacio a otro sin la necesidad de estar de cuerpo presente. Pero en ese sentido nos llevaría a reconfigurar el sentido de la universidad como la tenemos instituida hoy en día. ¿Cuán posible creés que eso pueda llegar a darse en un futuro?*

MMM: Esto es ciencia ficción, esto ya no es una entrevista, es un ejercicio de un taller de escritura (risas). Creo que los cambios nunca se dan por todo o nada, salvo, porque si no hay víctimas en el todo o nada. Pero, por ejemplo, pienso en algo que se da hace muchos años, que es la movilidad docente virtual. Ahí tenés un modo de contactarte con otras universidades.

Creo que en la realidad de trabajo de quienes hacemos educación a distancia, y quienes no tanto, pero que está la virtualización de los posgrados, ha mostrado que trabajamos en varias universidades, conocemos profesores que no hubiéramos conocido nunca, conocemos modos, hacemos investigación, hacemos un montón de cosas que usamos en la vida académica, en la virtualidad, con la cual nadie tiene problema. Pero ahí hay algo, que me parece que tiene que ver con la titulación, con lo territorial, hay que entender también que la virtualización hace lo territorial muy difuso. Eso se ve como una amenaza, sobre todo para las instituciones más territoriales, que convocan.

Las universidades nuevas han nacido con la necesidad de vincularse con sus estudiantes de otra manera, de dar respuestas a las necesidades desde lo local, para que los estudiantes se acomoden en sus ofertas. Es otro modo de conformar lo institucional.

Ambas cuestiones pueden convivir, y en esto estoy convencida que permitiría que más gente ingresara, egresara, se sostuviera...

E: *Buena Mercedes, por último, para cerrar... no sé si hay alguna idea, alguna cuestión que te interesaría dejarnos sobre lo que es la educación a distancia en nuestra sociedad...*

MMM: Lo primero que te puedo decir es que le agradezco mucho a la UNLP y al área de educación a distancia porque me ha posibilitado en lo personal, y como equipo, conocer y acceder a un montón de cosas, equipos... armar actividades académicas, formar gente. Son grandes oportunidades

Y en cuanto a la educación a distancia, digital, virtual, creo que hay que mirarla en términos de oportunidad: estos desarrollos están en las universidades, todas se presentaron a la convocatoria de los SIED, las universidades entendieron que era necesario reglamentar, dar un marco normativo a las acciones que ya estaban, y en las Universidades que no las tenían, el marco normativo dio cuenta que era el momento para iniciarlas.

No somos el Quijote con los molinos de viento, estamos trabajando sobre cosas que suceden. Quienes hacemos educación a distancia tenemos la responsabilidad de poder negociar y hacer que se comprenda por qué y para qué esta opción pedagógica es tan potente como la presencialidad, sin perder la significatividad de cada experiencia.

Elena María Génova es Profesora en Historia (Universidad Nacional de La Plata) y Especialista en Docencia Universitaria (Universidad Nacional de Mar del Plata). Docente de la UAC-SIED (Universidad Nacional de Mar del Plata) y en instituciones educativas de nivel secundario del Partido de General Pueyrredón.